

El espíritu cooperativo invadió Toledo

8º Congreso de Cooperativas Agro-alimentarias de España



Cooperativas Agro-alimentarias de España organizó el del 8º Congreso de Cooperativas Agro-alimentarias de España en Toledo, que reunió a más de 700 representantes de cooperativas de toda España. Bajo el lema: “Cooperativas, juntos hacia un futuro sostenible”, el objetivo era analizar el papel del cooperativismo actual en cada una de las 3 vertientes de la sostenibilidad: económica, social y medioambiental. El encuentro contó con la intervención de destacados expertos de ámbito nacional e internacional, y con la participación del comisario de Agricultura de la UE, el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación y el presidente de Castilla-La Mancha. Además, en la última jornada se presentó el proyecto de creación de una “marca cooperativa” que refleje los valores de este tipo de empresas sociales, motores de desarrollo en el medio rural.

Toledo acogió durante el 30 de junio y el 1 de julio, el 8º Congreso de **Cooperativas Agro-alimentarias de España**, un Congreso muy esperado por el colectivo cooperativo ya que tuvo que suspenderse en 2020 por causa de la pandemia. El encuentro reunió a más de 700 delegados de cooperativas de toda España que por fin, cara a cara, intercambiaron experiencias, reflexiones, dudas, ilusiones y retos compartidos... y, sobre todo, intercambiaron el espíritu cooperativo que invadió por unos días la ciudad.

La inauguración del Congreso corrió a cargo del presidente de Cooperativas Agro-alimentarias de España, Ángel Villafranca; el concejal de Fondos Europeos del Ayuntamiento de Toledo, Francisco Rueda; el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas; y el presidente de la Junta de Castilla-La Mancha, Emiliano García Page.

Ángel Villafranca invitó a los cooperativistas asistentes a colaborar, a cooperar entre ellos “con el espíritu cooperativo que nos caracteriza, teniendo siempre como referente a las personas”.

Por su parte, el comisario de Agricultura, Janus Wojciechowski, que saludó previamente de forma virtual a todos los asistentes, agradeció a los agricultores y ganaderos y sus cooperativas el haber seguido trabajando “cuando el mundo se paró”. Destacó, asimismo, que la Comisión Europea (CE) ha adoptado medidas excepcionales para los agricultores y ganaderos más afectados por la guerra en Ucrania por valor de 500 millones de euros, más los fondos aportados por cada Estado “para que ningún agricultor se quede atrás y se vea apoyado en esta situación crítica”. Además, el comisario resaltó que la política comunitaria seguirá apoyando con incentivos a las cooperativas, porque son claves para la sostenibilidad social, económica y medioambiental.



Ángel Villafranca:

“Tenemos que trasladar este espíritu cooperativo a toda la sociedad en un momento tan complicado como el actual”

Tras la acogida por parte del concejal Francisco Rueda, que se preguntó “cómo sería el mundo sin las cooperativas, que nos aportan a todos alimentos de calidad”, el ministro Luis Planas recaló la vertiente social de las empresas cooperativas, con más de 1,2 millones de socios, además de que suponen el 65% de la producción final agraria y el 26% de las ventas de la industria alimentaria española.

El ministro subrayó que “sólo será posible la sostenibilidad medioambiental, si hay sostenibilidad económica y rentabilidad, para lo cual se ha creado la Ley de la Cadena Alimentaria”. Se refirió también a las ayudas lanzadas por el Gobierno para los sectores agrarios más afectados por la guerra, a los 1.200 millones de euros destinados a la modernización del regadío en los próximos años y a que él seguirá insistiendo para la implantación de las cláusulas “espejo” en la UE.

Finalmente, el presidente Emiliano García Page, reflexionó sobre la situación del sector agroalimentario relacionándola con la capacidad de superación del pueblo español y, en línea con las intervenciones anteriores, también alabó el espíritu cooperativo para mejorar la sociedad.

Contexto geopolítico y económico

Durante la primera jornada, el evento contó con la participación de destacados expertos que analizaron el escenario actual del sector, muy influenciado aún por la situación arrastrada por la pandemia y ahora también por la guerra en Ucrania, que ha agudizado de forma inesperada la actual crisis del sector agroalimentario, con un incremento exponencial de los costes de producción, de la inflación y ha sacudido fuertemente la estructura y funcionamiento de los mercados. Intervino Tassos Haniotis, director de Estrategia y Análisis Político de la DGAgri de la Comisión Europea, y Federico Steinberg Wechsler, investigador del Real Instituto Elcano

Tassos Haniotis analizó, precisamente, los precios agrarios en relación a los precios al consumidor, que han aumentado en mayor proporción que los segundos. Resaltó que la UE está siendo consciente del dilema entre la seguridad alimentaria y la lucha contra el cambio climático y que “es necesario un nuevo horizonte para cooperar”.



Comisario Wojciechowski:
“El espíritu cooperativo de apoyo mutuo y solidaridad es ahora más importante que nunca”

Por su parte, Federico Steinberg desmenuzó el contexto geopolítico mundial, insistiendo en los factores reductores del crecimiento económico como la inflación, las amenazas bélicas o la recesión en Estados Unidos. Aun así, concluyó que en España “vamos a seguir en crecimiento, pero menos de lo esperado, y a nivel internacional hay que tener en cuenta que aumentarán los nacionalismos y el proteccionismo de los mercados”.

Tendencias del sector agroalimentario

La jornada contó también con la introducción del presidente de Cajamar, Eduardo Baamonde, quien destacó que las cooperativas “sois fundamentales para un crecimiento sostenible, pero eso solo será posible con la investigación y la ayuda de las nuevas tecnologías”.



A continuación, se desarrolló un “Panel de Expertos sobre tendencias del sector agroalimentario”, que se centró en el análisis de tres factores que influirán directamente en la capacidad de alcanzar exitosamente esos objetivos de sostenibilidad. Así, sucesivamente intervinieron los tres ponentes: César Valencoso, de Kantar Worldpanel, que explicó las tendencias de la alimentación y el consumo; Rosa Gallardo, directora de la ETSIA de la Universidad de Córdoba, que se centró en la digitalización, como oportunidad y reto a la vez para las cooperativas; y Joaquín Maudos, catedrático de la Universidad de Valencia, que lo hizo sobre el sector agroalimentario español en el contexto europeo.

En su ponencia “Niebla de Guerra”, César Valencoso analizó algunos de los factores que explican los vaivenes del mercado, en un contexto en el que cualquier predicción es compleja, como consecuencia de las inciertas circunstancias y crisis que atravesamos y que afectan a la confianza del consumidor y a su comportamiento. Concluyó su charla exponiendo una segmentación de los consumidores en base a su relación con la crisis, considerando al final que el único factor para la elección de una cadena o un producto no es solo el precio en todos los casos.



Por su parte, Rosa Gallardo repasó la necesidad de la transformación digital para cada una de las tres dimensiones de la sostenibilidad: la dimensión económica (aumento de la productividad, reducción de costes y de pérdidas, aprovechamiento de las oportunidades del mercado, gestión de riesgos); la dimensión ambiental (optimización del uso de recursos, reducción del impacto en el medio ambiente; racionalización del uso de fertilizantes y fitosanitarios) y la relación con el consumidor (mejorar transparencia, la logística, los nuevos canales, la gestión de la calidad). Partiendo de la definición de la digitalización como un “medio para recoger, medir y analizar la información para convertirla en un instrumento útil para la toma de decisiones”, el mensaje de la ponencia fue que el reto está en cómo conseguir la adopción de esa tecnología por el sector agrario.

La última parte de este panel corrió a cargo del catedrático Joaquín Maudos, autor del Informe de 2021 del “Observatorio sobre el sector agroalimentario español en el contexto europeo”. Maudos expuso las principales conclusiones del informe relativas a la producción y al valor añadido, el empleo, la productividad, el nivel de precios, el comportamiento de la importación/exportación, la innovación y la sostenibilidad, etc. Sorprendieron los datos relativos a los altos niveles de productividad total en España, un 29% por encima del nivel de la UE (duplicándose la cifra de productividad en el caso de la fase de la producción). Ese registro junto con del coste laboral unitario del sector primario español (un 70% inferior a la media UE) explican la alta competitividad del sector agrario español, que se da también a nivel de la industria transformadora, pero no ya en la comercialización.



Los expertos coincidieron en que, en la compleja situación actual, con la elevada inflación y una regresión a los hábitos prepandemia, el reto está en mantener las inversiones, en la medida de las posibilidades de cada empresa, y la adopción de la tecnología y la digitalización en las estrategias.

Ejemplo de cooperativas europeas y otros agentes de la cadena alimentaria

En la jornada de la tarde del día 30, representantes de varias cooperativas punteras europeas (Valio de Finlandia, Lantmannen LFR de Suecia, Melinda de Italia, Euralis de Francia y del COPA-COGECA) explicaron cómo están afrontando los retos de la sostenibilidad desde el cooperativismo de otros países de la UE.

También se abordaron las estrategias y la imagen de las cooperativas desde la perspectiva de otros agentes de la cadena alimentaria, con Ronán de Hercé (Syngenta), Mauricio García de Quevedo (FIAB) e Ignacio García Magarzo (ASEDAS).

Ronan de Hercé, director de Syngenta para España y Portugal, detalló la contribución de Syngenta para aportar soluciones innovadoras al agricultor, nuevas tecnologías sorprendentes, nuevas formas de hacer las cosas, basadas en la ciencia, pero manteniendo o recuperando lo bueno que no se debe perder. “La agricultura debe ser una solución y no un problema en la captación de carbono”, dijo.

Por su parte, Mauricio García de Quevedo, director de FIAB, aportó los datos para mostrar que España es una



potencia en el mundo de la alimentación y la gastronomía, y subrayó que en el futuro el sector tiene la necesidad de afrontar de forma inevitable los desafíos que le presenta la sociedad y las instituciones: el reto medioambiental, la educación nutricional y la mejora en la composición de los productos, mejorar la dimensión de las empresas, la transformación digital y, por último, el desafío de la mejora reputacional del sector industrial ante la sociedad, expuesto permanentemente a la desinformación y a la alarma social.

Ignacio García Magarzo, director de ASEDAS, inició su participación recordando el esfuerzo realizado durante la pandemia para evitar los problemas de desabastecimiento



Emiliano García Page:
“El espíritu cooperativo debería extenderse a otros ámbitos, como la política nacional e internacional, para mejorar la sociedad”

a la población, reclamando respeto para toda la cadena alimentaria en estos momentos de crisis multifactorial, no provocada por el sector, y reclamando soluciones a la tormenta perfecta generada. Destacó que España está muy por debajo de la media europea en el ranking de precios de la alimentación en Europa, y el reto que supone para la distribución alimentaria el incremento de precios al consumidor que trae consigo la actual crisis.

Creando valor social, económico y medioambiental: las cooperativas españolas

La sostenibilidad es un complejo concepto con tres pilares que lo conforman, sostenibilidad medioambiental -a menudo ensalzada como la protagonista-, sostenibilidad social y económica, a veces ligeramente degradadas en la escala de importancia en el debate público. Sin embargo, no habrá sostenibilidad medioambiental si no existe rentabilidad en las explotaciones, y por tanto sostenibilidad económica, o con estructuras arraigadas en las zonas rurales, con suficientes servicios y una calidad de vida digna, y por tanto sostenibilidad social.

Así, el segundo día del Congreso se dedicó especialmente a mostrar ejemplos de cómo las cooperativas españolas están abordando las distintas categorías de la sos-



tenibilidad, mediante estrategias que son solo una muestra de un amplio abanico de buenas prácticas que ya se están desarrollando en muchísimas de nuestras cooperativas.

Este bloque fue introducido por Jaime Campos, director territorial de CaixaBank en Castilla-La Mancha, y comenzó por la parte de la sostenibilidad económica, seguida de la medioambiental y después por la vertiente social de las cooperativas.

El primer panel contó con la participación de los directores y directoras de las cooperativas UDAPA, Ana Carrasco; de Champinter, Abdón Catalán; de Dcoop, Rafael Sánchez de Puerta; de la Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte, Mónica Tierno; y de la Cooperativa de Artajona, Ignacio Zabaleta. Todos ellos abordaron, desde la experiencia de sus propias cooperativas, cómo combatir el enorme reto de garantizar la rentabilidad y la competitividad, e incluso de cómo han podido generar un valor añadido extra para sus socios. Productos diferenciados más adaptados a usos concretos, desde la semilla hasta



Luis Planas:

“Ahí estáis las cooperativas los 365 días del año alimentando a toda la población”

los lineales, como ejemplificaron UDAPA y Champinter, o por la calidad dentro de una DOP como es el caso de las Cooperativas del Jerte, hasta políticas basadas en la integración y conseguir una mayor dimensión para abordar proyectos de más envergadura para ser líderes mundiales (Dcoop) o en servicios muy personalizados para todos los socios (Artajona), son algunas de las estrategias que estas empresas han seguido y que pueden ser inspiradoras para el resto de cooperativas.

Más allá de propagandas

El segundo panel, más centrado en el reto medioambiental, contó con la intervención de los presidentes de las cooperativas La Palma, Pedro Ruiz, de Alimer Julián Díaz, y de Cofru-deca, Alejandro Molina, además del director general de Agrocat, Emili Nebot. Aportaron casos reales de cooperativas que predicán con el ejemplo, lejos de la propaganda que algunas grandes compañías hacen en los medios de comunicación. Estas cooperativas trabajan la sostenibilidad desde abajo. Formando y aprendiendo con los agricultores cómo producir un tomate con menos agua, cómo reducir las emisiones de metano de las ganaderías a través de biodigestores, probando en parcelas de ensayo frutas y hortalizas más resilientes y adaptadas al cambio climático o aprove-

chando el conocimiento agronómico para hacer lucha biológica o fertilización orgánica en sustitución de la química.

La conclusión de este panel de cooperativas fue que la sostenibilidad medioambiental es un camino en el que siempre se puede dar un paso más, pero cada paso cuesta y hay que ayudar a que los agricultores y ganaderos lo den sin comprometer su rentabilidad. El papel de las cooperativas es este, acompañar, asesorar, apoyar y lograr mercados óptimos para estos productos más sostenibles. Las renovables, la gestión de subproductos, la comercialización de productos ecológicos... son ya una realidad en el ámbito cooperativo y son muchos más los retos en los que las cooperativas serán imprescindibles.

Las personas, lo primero



El tercer y último bloque temático “El papel de las cooperativas en la sostenibilidad social” comenzó con la intervención de Isabel Bombal, directora general de Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, quien recalzó que las cooperativas son empresas de la economía social, con unos principios y valores diferenciales entre los que se encuentra la primacía de las personas por encima del capital. Esto se refleja en su compromiso con su base social, tratando de generar el mejor resultado económico para sus socios y socias, ofreciéndoles multitud de servicios y una mayor calidad de vida, elementos claves si queremos luchar por un medio rural vivo.

A continuación, los presidentes de COVAP y de la Cooperativa de Fresnillo, Ricardo Delgado y José Luis González, respectivamente, y el director de Grupo Arco Iris, Juan José Molés, explicaron la contribución de sus empresas al desarrollo rural y el mantenimiento de la población en sus zonas de influencia. Coincidieron en que el cooperativismo agroalimentario debe generar una propuesta de valor ilusionante para su base social, tanto para fidelizar a los socios existentes como para atraer al modelo cooperativo a los agricultores y ganaderos del futuro, a jóvenes y mujeres. Se trata de defender los intereses de los socios, mejorar su renta y calidad de vida, pero sin perder la orientación al mercado. Además, José Luis González explicó el modelo de Cooperativa de Explotación Comunitaria de la Tierra y cómo surgió y lo han desarrollado, un modelo que permite a los agricultores cooperar para llevar adelante la fase de producción.





Posteriormente, intervino también Inés Guillén, presidenta del Grupo de Jóvenes de Cooperativas Agro-alimentarias de España, quien dio su punto de vista acerca de una de las grandes amenazas del sector, la falta de relevo generacional. Inés insistió en la importancia de poner en valor el modelo cooperativo para atraer a los jóvenes, que vean “cómo trabajamos, cómo apoyamos a los socios con todos los servicios que necesitan, con nuevas tecnologías” y, sobre todo, que son “nuestras empresas”.

Una marca cooperativa que refleje nuestros valores

Para finalizar el Congreso, se presentó el proyecto de creación de una “marca cooperativa”, que se está gestando desde hace tiempo en Cooperativas Agro-alimentarias y que se va a desarrollar de forma inmediata. El objetivo de esta marca es dar a conocer a la sociedad que los “productos cooperativos tienen unos valores detrás que hacen que el mundo sea mejor”, como dijeron Enrique de los Ríos, director de Única Group y Enrique Collilles, director de Trops. “Hay que comunicar que nuestros productos son los que ofrecen directamente los agricultores y ganaderos”. La marca incluye una política de uso, un logo y diferenciará estos productos de otros resaltando valores del cooperativismo como la unión, la cooperación por el bien común, la calidad, la sostenibilidad o que el beneficio retorna a los propios agricultores y ganaderos, contribuyendo así al mantenimiento del medio rural y a luchar contra la despoblación.

También se presentó el Plan Estratégico del Cooperativismo Agroalimentario Español, PECOOP, que pretende servir de hoja de ruta para las cooperativas en los próximos años y que, según mostró Gabriel Trenzado, director de Cooperativas Agro-alimentarias de España, se basa en ejes como la sostenibilidad económica, social y medioambiental, la mejora del reconocimiento social y comercial del cooperativismo y la transformación digital.



Clausura

La clausura del encuentro corrió a cargo de Fernando Miranda, secretario general de Agricultura y Alimentación del MAPA y Francisco Martínez Arroyo, consejero de Agricultura de Castilla-La Mancha, acompañados del presidente de Cooperativas Agro-alimentarias de España, Angel Villafranca. “Debemos llevar a las ciudades el valor y la importancia de las cooperativas en el medio rural, empresas que representan a muchas personas”, “no hay ninguna entidad en esta región que tenga tantos socios como las Cooperativas, 160.000 socios”, destacó el consejero castellano manchego.

Patrocinadores

El 8º Congreso de Cooperativas ha sido posible gracias al apoyo de nuestros patrocinadores, entidades muy ligadas al sector agrario y a las cooperativas desde hace años, como son AgroBank, Cajamar, Grupo Caja Rural, Yara, Syngenta, Santander Agro, Grano Sostenible, Repsol, Sigfito, Basf, NutriNav, Certifood y FMC.

Más información y Ponencias en:

www.congreso.agro-alimentarias.coop

www.agro-alimentarias.coop



Puedes volver a ver los vídeos en nuestro canal de YouTube